EGB 12 9

Pronep EGB, asignatura de expresión plástica, título El niño en el taller, autor Ana Luisa García Sípido, fecha de grabación 18 de marzo del 82, fecha de emisión 3 de abril del 82. En anteriores programas hemos tratado del contexto que rodea al niño en su expresión plástica, es decir, el enfoque del área, el ambiente para el área y el maestro frente al área. Sentadas ya a estas bases, quedaría por plantear el porqué de todo esto.

Bien, está claro, la evolución adecuada del niño y su proceso creador son los fines a los que están dirigidos todos los requisitos anteriores. Vamos entonces a ocuparnos ya del verdadero protagonista del taller de expresión plástica, el niño. Voy a dar por comentado ya las etapas de desarrollo gráfico que han sido tratadas exhaustivamente en la primera unidad idéntica.

En términos más generales, vamos a hablar hoy de tres facetas del niño en el taller de expresión plástica. El niño creador, el niño investigador y el niño juez y crítico de sus trabajos. Vamos a ocuparnos primero del niño creador.

La experiencia artística del niño en el taller le satisface y proporciona armonía. Se produce como una cierta complicidad consigo mismo. El niño incluye directamente su yo, participa en su obra, se compromete, se arriesga.

Es libre y capaz de afrontar los problemas que se deriven de su experiencia, ya que ésta ha sido libremente afrontada por él. El niño también se enriquece en ese diálogo continuo con su obra, con el permanente suceder de decisiones en su proceso creador. Es como estar hablando con su trabajo y estarle diciendo, ahora te pongo esto aquí, no, mejor aquí y de este color.

Ahora te quito esto y lo cambio por esto otro. El niño cuenta lo que sabe y lo que siente. La expresión plástica es el resultado de un proceso mental apoyado en una mayor o menor destreza manual.

La expresión plástica como experiencia continuada prepara a los niños para ser adultos con capacidad creadora, con recursos para aplicar sus conocimientos y reaccionar frente al medio social. Acordaos de esos niños que interrumpen su trabajo, piensan unos segundos y vuelven a reemprenderlo entusiasmados. Pensad que acaban de tomar una decisión, libre y sin interferencias del adulto.

Sin embargo el niño sabe que el adulto está ahí, permitiendo que todo aquello suceda y evitando que algo pueda entorpecerlo. Vamos a pasar ahora al niño investigador. Vamos a observarlo.

Lo primero que quiero aclararos es que el niño aprende tanto de sus éxitos como de sus fracasos. Por eso es importante que no les deis todos los problemas resueltos. Dejad que él investigue con su medio de expresión.

Por eso son nefastos los patrones, suprimen el factor investigador. Bien, vamos a mirar a un niño. Tiene delante cartulinas de colores, tijeras, pegamento y va a tener que tomar muchas decisiones.

Primero va a pensar qué va a formar con esas cartulinas, qué es lo que va a contar. También decide qué un elefante. Después decidirá de qué color o colores.

Por último investiga con las cartulinas cómo conseguir su elefante. Corta, dobla, pliega, pega. Decide que su trompa sea recta hacia el suelo o doblada hacia arriba.

Investiga cómo sujetar un cilindro gordo que le da el cuerpo a cuatro cilindros más pequeños que serían las patas. Poco a poco lo irá consiguiendo y está previsto que no le salga la primera. Tan malo es que el niño fracase sistemáticamente como que sistemáticamente favorezcamos su triunfo.

El niño cuenta con su maestro. Sabe que él le va a proporcionar lo que él solo no podría conseguir. También asume que él debe andar solo parte del camino, descubriendo a cada paso sus propias posibilidades.

La obra del crítico Del crítico. Pensad que el crítico es el niño, no el maestro. El niño es el crítico y juez de su obra y de las obras de los otros niños.

La exposición general, y no selectiva, de los trabajos colabora a potenciar su espíritu crítico, no sólo para decorar la clase. El niño juzga los trabajos de los otros desde una óptica más cercana que la nuestra, ya que ve en los otros las mismas intenciones que él puso al hacer el suyo. A veces puede ser un crítico muy severo, sobre todo con su propio trabajo.

En cualquier caso, es tremendamente formativo el hecho de que el niño no se limite a conocer y a juzgar sólo su obra, sólo sus éxitos o sus fracasos. Debe también alegrarse con los éxitos de los demás y apenarse con los fracasos de los amigos, e incluso aprender de ellos. El conocer los trabajos de sus amigos le aporta un amplio campo de referencias cercanas.

La experiencia es doble entonces. Por un lado fomenta su sentido crítico, por otro se sensibiliza con el trabajo de los demás, no aislándose en su propia experiencia. Bueno, ya veis que es abrumador reflexionar sobre lo que pasa en una hora y media en la mente de un grupo de niños.

No debemos olvidarlo nunca, más que eso, tenéis que favorecer que todo esto se produzca, que tenga lugar en vuestro aula. La evolución en el niño no es en la medida en que dibuja mejor, sino en la medida que mejor satisface su deseo de expresarse, que más contento se queda. El adulto debe asomarse a su lenguaje, como a una revelación, guardándola como un valioso secreto, sin sacar a la luz lo que es propiedad del niño.

Es más lógico que el adulto se haga niño para acercarse a ellos, que niños comportándose como adultos para acercarse a nosotros. Pensad el esfuerzo que supone para un niño las

sucesivas decisiones a tomar a lo largo de la elaboración de su obra. El ser libre comporta para él la responsabilidad de elección continua de los componentes de su trabajo, además le satisface el expresarse.

La convivencia Bueno, después de haber hablado del niño, que era lo que yo quería hacer hoy, antes de despedirme voy a hablaros de un tema que empieza a ser ya cercano, la convivencia. Recibiréis en breve información detallada sobre lugar, fechas, sistema de pago, etc. Puedo adelantaros que será en Madrid, del 14 al 24 de julio.

Quiero que toméis esta convivencia como las prácticas del curso. En ella va a tener cabida todas las experiencias de tipo práctico que este curso por su específico contenido necesita para ser completo. Preparaos para vivir ambiente de taller, donde el proceso creador tendrá como protagonistas a vosotros mismos.

Podréis entender mejor lo que pasa con los niños si la vivencia la hacéis vuestra. Espero que los datos de fecha y lugar que ya os he adelantado os sirvan para organizar vuestro veraneo y reservar esos días para poder asistir. Ya que, como sabéis, el curso no es completo sin esa convivencia.

Hasta un próximo contacto. Buenas noches.